

GOBIERNO DE NAVARRA

ECONOMÍA, HACIENDA, INDUSTRIA Y
EMPLEOCULTURA, TURISMO Y RELACIONES
INSTITUCIONALES

PRESIDENCIA, JUSTICIA E INTERIOR

EDUCACION

DESARROLLO RURAL, MEDIO
AMBIENTE, Y ADMINISTRACIÓN
LOCAL

SALUD

POLÍTICAS SOCIALES

FOMENTO

SEGURIDAD Y EMERGENCIAS

La consejera Vera preside el acto de celebración del centenario de la capilla del antiguo Hospital de Navarra

Fue el primer edificio de las instalaciones que se inauguró

Viernes, 01 de febrero de 2013

La consejera de Salud, Marta Vera, ha presidido este jueves por la tarde los actos de celebración del centenario de la inauguración de la capilla del antiguo Hospital de Navarra.

La celebración incluyó una misa oficiada por el obispo auxiliar Juan Antonio Aznárez, con intervención del coro del Colegio Oficial de Médicos de Navarra. A este acto religioso

asistieron el director gerente del Servicio Navarro de Salud, Ángel Sanz Barea, representantes del Ayuntamiento de Pamplona, profesionales del Complejo Hospitalario, Hijas de la Caridad, que en su día iniciaron la atención a los enfermos, así como miembros de los colegios oficiales de Médicos y de Enfermería de Navarra.

El arzobispo inauguró en primer lugar la placa conmemorativa de 2013 como 'Año de la Fe' y 'Año Jubilar' declarado para la capilla y tras la celebración, Javier Ugalde Adín, organista de la capilla, explicó brevemente la historia de este templo.

La consejera Vera agradeció la presencia de los representantes de los profesionales del Complejo Hospitalario, "en representación también de los primeros profesionales que en su día hicieron posible comenzar a atender a los enfermos". Destacó, sobre todo, la labor de las Hijas de la Caridad.

Asimismo, valoró la conmemoración de la construcción de un templo que significó el inicio de las obras en el hospital, hoy Complejo



La consejera Vera y el director gerente del SNS, Ángel Sanz Barea, entre los asistentes a la misa oficiada en la capilla centenaria.



Capilla del Complejo Hospitalario de Navarra (antiguo Hospital de Navarra).

Hospitalario. La consejera agradeció la donación de los terrenos y la inversión que en la capilla y los primeros pabellones que realizó entonces Concepción Benítez Ruiz, viuda de Nicanor Beistegui, que hizo posible la existencia del recinto hospitalario, que comenzaría a funcionar años después. Concepción Benítez fue nombrada Hija Adoptiva de Pamplona en 1902.

Cien años de la capilla

El 31 de enero de 1913 se bendijo e inauguró la capilla del hospital en un acto organizado por el Ayuntamiento de Pamplona, que en ese momento era ya titular de la capilla y de los primeros pabellones en construcción del hospital. La capilla fue proyectada como parte integrante del hospital, al que prestaría su servicio religioso, y fue costeada, como el resto del conjunto, por Concepción Benítez Ruiz, quien decidió destinar su fortuna para la construcción de un hospital en Pamplona. Así nació el entonces llamado Hospital de Barañáin.

La capilla, situada en el centro mismo del recinto hospitalario, sobresale entre los edificios antiguos y modernos. Fue proyectada en 1906 por el arquitecto bilbaíno Enrique Epalza. El estilo es mezcla de neorrománico y neobizantino, próximo al modernismo de obras posteriores de Enrique Epalza, siendo construida con piedra de Peralta y calculándose su coste en unas doscientas mil pesetas. El 13 de agosto de 1917 tuvo lugar la consagración, por el mismo obispo José López de Mendoza García, del nuevo altar de mármol de la capilla del hospital.

María de la Concepción Benítez Ruiz (06-10-1831 a 04-05-1914, natural de México y residente en París, asesorada por el sacerdote navarro Manuel Fernández de Barrena, decidió destinar la fortuna atesorada por su esposo en México para la construcción de un moderno hospital general, dotado con todos los adelantos de la ciencia y elementos esenciales del momento. Para tal finalidad, nombró dos apoderados, Pelayo Soberano y el citado sacerdote, quienes suscribieron el 19 de marzo de 1900 un documento dirigido al Ayuntamiento de Pamplona. Consideraron el lugar más adecuado el terreno conocido entonces como "Prado de Barañáin". Pedía la benefactora que se tomase como modelo los mejores hospitales que existiesen en Europa: "construir un hospital en pabellones separados por jardines; aislar los sexos, las enfermedades, y cuanto convenga y sea hacedero, a los mismos pacientes; proporcionándoles a pedir de higiene, luz, aire y espacio; paseos vastos y alegres a los capaces de andar; y a los incapaces de tanto movimiento, a lo menos agradable y recreadora vista. Su anhelo, en suma, es hacer por amor de Dios, un hospital digno de ella, y sobre todo digno de los pobres", rezaba la misiva.